



La abeja y el fuego

Había una vez una abejita que siempre visitaba un jardín lleno de girasoles. La abejita se pasaba las tardes conversando con los girasoles más pequeños.

En su casa, le decían que el jardín era para polinizar, no para conversar. Pero ella sabía que podía hacer ambas cosas. Y le encantaba.

Sus amigos girasoles eran divertidos y siempre hablaban de cuanto admiraban al sol. Un día, quiso darles una sorpresa a los girasoles y se fue a buscar un cerillo encendido.

Con gran esfuerzo encontró uno en un basurero y se las ingenió para encenderlo en la estufa de una casa en la que siempre olvidaban cerrar las ventanas.

Con todas sus fuerzas llegó al jardín y cuando estaba cerca de sus amigos, se le cayó el cerillo. Afortunadamente, se encendió el riego automático porque era justo la hora de regar el jardín.

La abejita casi se desmaya del susto y sus amigas también.

Preguntas de comprensión:

- 1.- ¿Quiénes son los personajes?
- 2.- ¿Con quién le gustaba platicar a la abejita?
- 3.- ¿Qué sorpresa le quería dar la abejita a sus amigos?
- 4.- ¿Qué opinan de lo que hizo la abeja para sorprender a sus amigos?

Fuente: Asensio, S. (2017). Lifeder: 50 Bonitas Fábulas Cortas para Niños (con Moraleja).
Recuperado de <https://www.lifeder.com/fabulas-cortas-para-ninos/>